

ESTVDIOS MIROBRIGENSES

II



Centro de Estudios Mirobrigenses
C.E.C.E.L. – C.S.I.C.

2008

ESTVDIOS
MIROBRIGENSES

Estudios Mirobrigenses



Centro de Estudios Mirobrigenses
2007

ESTUDIOS MIROBRIGENSES

N.º 2

Centro de Estudios Mirobrigenses

Confederación Española de Centros de Estudios Locales (C.E.C.E.L.)

Centro Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)

Consejo de Redacción:

Presidente: JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO

Vocales: PILAR HUERGA CRIADO

M.ª PAZ DE SALAZAR Y ACHA

JUAN JOSÉ SÁNCHEZ-ORO ROSA

Secretaria: M.ª DEL SOCORRO URIBE MALMIERCA

Portada: *Labra heráldica de las armas de los Águila,
en el palacio de su linaje en Ciudad Rodrigo.*

Contraportada: *Privilegio de Fernando II por el cual da a la Catedral y al Obispo la tercera
parte de heredad del Rey en Ciudad Rodrigo y su término, haciéndole entrega
también de la ciudad de Oronia, año 1168.*

© CENTRO DE ESTUDIOS MIROBRIGENSES

ISSN: 1885-057X

Depósito Legal: S. 491-2005

Imprenta KADMOS

Salamanca 2008

ÍNDICE

PANORAMA

- Aproximación a las fuentes, estado de la investigación y perspectivas para el estudio de la Iglesia medieval en Ciudad Rodrigo (I): episcopado, cabildo y clero secular* 19
JUAN JOSÉ SÁNCHEZ-ORO ROSA

ESTUDIOS

- Algunas visitas ad limina civitatenses* 41
JUSTO GARCÍA SÁNCHEZ
- Aspectos biográficos del jurista de San Felices de los Gallegos Dr. Félix de Manzanedo (1500-1576)* 107
JUSTO GARCÍA SÁNCHEZ, JESÚS GARCÍA SÁNCHEZ, NICASIO GARCÍA SÁNCHEZ Y JERÓNIMO GARCÍA SÁNCHEZ

ARTÍCULOS

- Dos libros de polifonía de Juan Esquivel de Barabona: Missarum Ian-nis Esquivelis... (1608) y [...] psalmorum, hymnorum, magnificarum... (1613)* 163
FRANCISCO RODILLA LEÓN
- Descripción de un voluntario de Ciudad Rodrigo, según un grabado de W. Bradford* 177
CARLOS GARCÍA MEDINA
- Los Águila, alcaides y alférezes mayores de Ciudad Rodrigo* 189
JAIME DE SALAZAR Y ACHA
- Notas sobre la poética dialectal o regional de Salamanca (¿una tercera escuela poética salmantina?)* 223
JOSÉ LUIS PUERTO HERNÁNDEZ

<i>Evidencias arqueológicas y etnográficas de instrumentos musicales elaborados en un hueso del ala de buitre</i>	247
MARTA MORENO	
<i>Tbuébault y don Julián: un general de Napoleón a la caza de "El Charro"</i>	265
MIGUEL ÁNGEL MARTÍN MAS	
<i>La cultura del farinato en Ciudad Rodrigo</i>	285
JOSÉ RAMÓN CID CEBRIÁN	
VARIA	
<i>Aproximación al archivo musical del profesor Dámaso Ledesma Hernández</i>	301
PILAR MAGADÁN CHAO	
<i>Los orígenes de Ciudad Rodrigo</i>	311
ÁNGEL BERNAL ESTÉVEZ	
<i>La grippe de Mazarrasa y su tiempo</i>	321
MARIO GASTAÑAGA UCARTE	
RECENSIONES BIBLIOGRÁFICAS	
<i>Bogajo: un pueblo con historia</i>	331
JUAN JOSÉ SÁNCHEZ-ORO ROSA	
<i>Libro de motetes</i>	334
PILAR MAGADÁN CHAO	
<i>La catedral de Ciudad Rodrigo a través de los siglos: Visiones y revisiones</i>	336
JAIME DE SALAZAR Y ACHA	
<i>Ciudad Rodrigo entre Salamanca y Portugal</i>	338
JUAN JOSÉ SÁNCHEZ-ORO ROSA	
<i>Blasones populares del antiguo partido de Ciudad Rodrigo. Dictadología y leyendas de la crónica oral</i>	339
JUAN JOSÉ SÁNCHEZ-ORO ROSA	
<i>El Memorial de Salazar</i>	340
JUAN JOSÉ SÁNCHEZ-ORO ROSA	

LA GRIPPE DE MAZARRASA Y SU TIEMPO

MARIO GASTAÑAGA UGARTE *

*A Don Tomás de Mazarrasa,
Obispo de Ciudad Rodrigo.
En el centenario de su fallecimiento.*

1. INTRODUCCIÓN

Hacia tiempo que no leía en un contexto castellano la palabra *grippe* escrita con dos “p” y sin el acento francés. La primera, siendo joven en Bilbao y la última, ahora mismo, hurgando archivos en Ciudad Rodrigo, en el Acta de Defunción del Obispo Mazarrasa. Mi precoz descubrimiento de la palabra así escrita, tuvo lugar en el Instituto Miguel de Unamuno de Bilbao haciendo el bachillerato. Fue en la tarjeta del padre de un alumno que justificaba la ausencia de su hijo a clase de 5º curso por haber estado enfermo con un ataque *grippal*.

El hecho de que mi amigo se apellidara LUCARINI y su padre fuera un famoso escultor, hizo que yo pensara durante algún tiempo, en mi inocencia, que la palabra también era de origen italiano. No era así. Los italianos tenían una palabra bien acuñada para esta enfermedad a la que llamaban *influenza* desde 1510, cuando una epidemia asoló su país y -según se dice- el Papa Benedicto XIV la atribuyó a una rara “influenza”. En la cuna del Renacimiento es posible que esta voz sonara con timbre popular en el ambiente artístico del *cinquecento*, en el teatro de operaciones políticas

* Miembro numerario del Centro de Estudios Mirobrigenses.

y militares de media Europa que era el Milanésado o, incluso, entre los propios médicos hablando con sus pacientes extramuros de la escuela de medicina de Padua, pero la palabra escrita fue utilizada por primera vez en 1743, cuando se empezó a estudiar y cobró sentido científico el concepto de epidemia. Bañuelos y otros autores lo afirman¹.

Mientras tanto los médicos siguieron escribiendo en latín *catarrhus*, *coriza*, *pneumonia* o *rebuma*. En España se sigue oyendo hablar coloquialmente de trancazo.

2. EL FALLECIMIENTO DEL OBISPO

Don Tomás de Mazarrasa murió en la tarde del once de marzo de 1907, *coronado por la venerable ancianidad de 84 años... lleno de días y de méritos*².

Con qué serenidad la rama del olivo,
mira cómo declina la luz del cielo.
Sin un llanto, sin dolor ni desconsuelo,
mira el sol que se ha perdido.
Para el árbol por la noche ennegrecido,
llega un día que el cenit de su vida
se extinguirá por siempre, aunque enseguida,
de él, una segunda historia habrá nacido.

Tennessee Williams³

Los trámites civiles para el entierro del obispo se realizaron a instancias de don Esteban Morales Plaza, de 45 años de edad, casado, de profesión Industrial y que vivía en la calle del Lirio nº 5, como acreditaba su célula personal; ante el Juez suplente municipal don Santiago López Álvarez y actuando como Secretario suplente Juan José Nieto.

El cadáver fue inhumado en la Capilla Mayor de la Catedral en presencia de dos testigos: el alguacil don Ruperto Marqui Galache, casado y domiciliado en la calle del Castillo nº 5, y el amanuense don José de Elías San Martín, soltero y domiciliado en la calle Granadilla nº 1.

¹ BAÑUELOS, M. Medicina Interna. Madrid 1954, Ed. Alambra, p. 23.

² MARTÍN MATÍAS, Nicolás: Mazarrasa, Obispo en Ciudad Rodrigo en torno al 98. Ciudad Rodrigo, 1998. Discurso de Recepción Académica en el Centro de Estudios Mirobrigenses, p. 85.

³ TENNESSEE WILLIAMS: The Night of the Iguana. New York, 1961. Versión libre de la muerte de Nonno (2º Acto) por Anthony Veiller y Jonh Huston para la película del mismo título MGM, 1964.

El Acta de Defunción (foto 1) dice textualmente que –el fallecimiento del Exmo. Sr. Don José Tomás de Mazarrasa y Riva... ocurrió– a consecuencia de una Infección Grippal.

En Ciudad Rodrigo a la Nueva
 del día doce de Mayo
 de mil novecientos veintaseis Santiago
 Lopez Alvarez suplente de Juez
 municipal de esta Ciudad, Juan Francisco suplente de
 Secretario Comptable D. Esteban Morales Plaza
 natural de esta Ciudad término
 municipal de la misma provincia
 de Salamanca de sesenta y cinco años de
 edad, de estado casado profesión industrial
 domiciliado en la misma calle del Suro
 número cinco como lo acredita por
 la cédula personal de decencia clase que exhibe, expedida
 con el número de veintaseis y onario, que le fué devuelta
 después de comprobada su personalidad, manifestando que el Excmo.
 Sr. Don José Tomás de Mazarrasa y Riva
 natural de León, provincia de Salamanca
 de estado eclesiástico, de once
 años, cuatro años de edad, Obispo
 Auxiliar de Filipinas, que en virtud de
 Apostólico de la Vicaría de esta línea
 de Salamanca falleció en la madrugada
 del día de ayer a las once y media
 de la noche de una infección grippal, de la cual
 da un parte en debida forma.

Foto 1. Registro Civil de Ciudad Rodrigo, Sección 3ª del Tomo 42, Folio 56 nº 56.

En 1907 eran médicos, inscritos en el Censo Municipal de Ciudad Rodrigo, los Doctores: D. León Hernández Badillo, de 52 años, que vivía en la Plaza Mayor, D. Pedro Pazos Caño, de 51, que residía en la calle de la Rúa, D. Agustín Pérez Martín, de 53, en la calle Gigantes, D. Eduardo López Rodríguez, de 50, en la calle Talavera, D. Abelardo Lorenzo Briega, con 48 años, en la calle Peramato y D. Ángel Villa Mirat, también de 48 años de edad, y que tuvo su casa en la calle del Rollo⁴.

⁴ Archivo Municipal de Ciudad Rodrigo, Censo Municipal de población en 1907.

3. GRIPPE

El hecho de que los médicos de entonces utilizaran el estilismo francés *grippe* para escribir la enfermedad, se debe sobre todo, a la formación estudiantil de la época y a la potencia editorial parisina de MASSON y de TESTUD que exportaban la infinita mayoría de los textos, en versión original, para el manejo de los estudiantes en las facultades de medicina españolas del siglo XIX. Desde los primeros años de la centuria, tanto la Patología General como la Clínica Médica francesas, ejercen un claro influjo en España merced a las muchas obras que llegan a través de los Pirineos⁵. Desde mediados del siglo XIX y hasta 1940 se mantuvo esa influencia. Entonces eran famosos los libros franceses de Andral (Clínica Médica) y Jules Auguste Edouard Monneret (Tratado Elemental de Patología Interna), reiteradamente impresos. Las publicaciones españolas tenían el carácter monográfico de alguna enfermedad o eran mamotretos poco pedagógicos acordes con la ampulosa oratoria vigente. En 1873 y 1877 se reeditó por segunda y tercera vez el Tratado Elemental de Patología General y Anatomía Patológica de Francisco de Paula Folch (inspiradísimo en "el Chomel" galo) que fue declarado texto oficial desde el mismo año de su aparición en 1845. Hasta 1885 no saldría a las librerías el Manual de Histología Normal y Técnica Micrográfica de Cajal.

Pero queremos concretar en la medida de lo posible, basándonos en la documentación a nuestro alcance. Nos ceñimos exclusivamente a los textos de Patología General y Medicina Interna que circulaban entre los estudiantes del siglo XIX y no a los ensayos o estudios sueltos publicados en el *Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia* desde 1834. Ni en la *Gaceta Médica* que empezó a editarse en 1854 o en *El Siglo Médico* desde 1854 hasta 1936. Quedan, por tanto excluidas el resto de las disciplinas.

De los franceses citaremos como ejemplo en nuestras manos la 9ª edición de *Précis de Pathologie Interne*, Collection TESTUD. Gaston DOIN & C^{IE} Editeurs PARIS. (Foto 2)

⁵ GRANJEL L.S. Historia de la Medicina Española, Barcelona 1962.

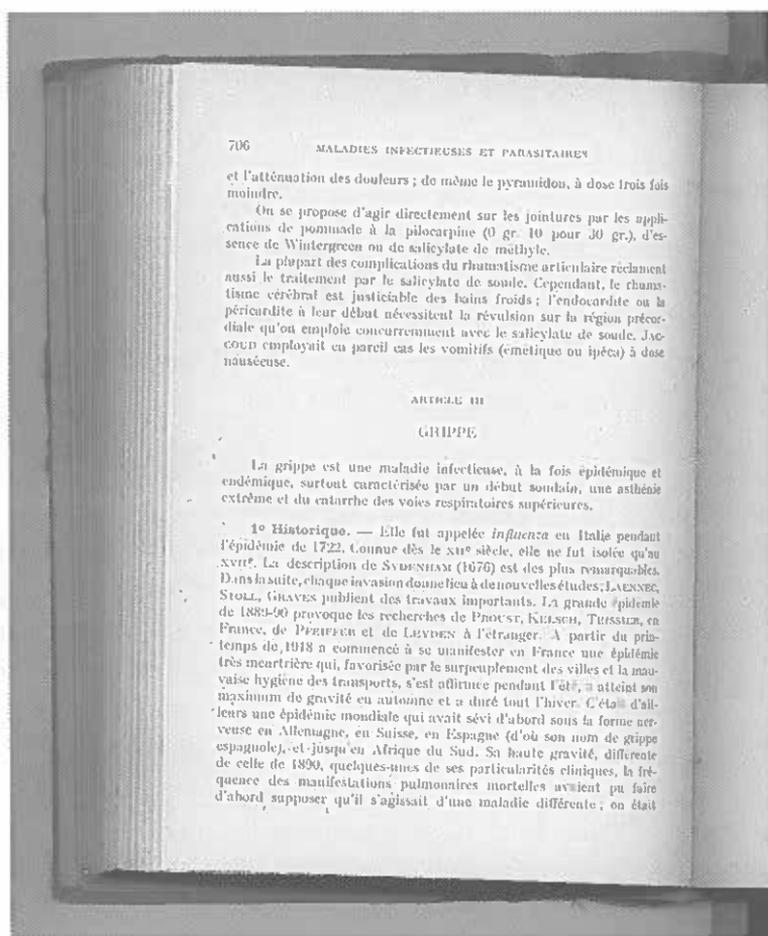


Foto 2. Précis de Pathologie Interne. En esta edición de 1928, se hace referencia a la llamada Gripe Española de 1918.

Sin embargo es de justicia mencionar los libros de catedráticos españoles de dichas asignaturas en el ochocientos.

Medicina Interna

- *Elementos de los afectos internos*. Ignacio Ametller y Ros, 1840.
- *Resumen de Clínica Médica*. Francisco Joanich, 1848.
- *Tratado Elemental de Patología Médica*. Juan Drumén, (1798-1868), sin fecha de edición.

- *Tratado Teórico y Práctico de Clínica Médica*. Tomás Santero Moreno, 1868.
- *Lecciones de Patología y Clínica Médica*. Alonso Sañudo, 1891. II edición 1893.

Patología General

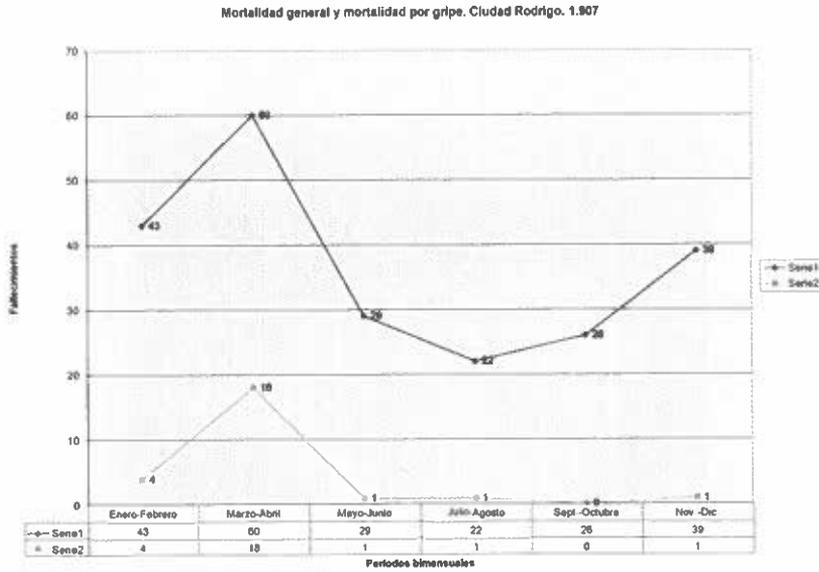
- *Tratado Elemental de Patología General y Anatomía Patológica*. Francisco de Paula Foch (1845-1873), 1877.
- *Elementos de Patología General*. Matías Nieto Serrano, 1869.
- *Preliminares o Prolegómenos Clínicos*. Tomás Santero Moreno, 1876.
- *Tribiblión Médico* 1889. José de Letamendi.

Todos ellos vivieron en el ejercicio profesional la epidemia de gripe que se extendió por toda Europa desde 1889 a 1902 y adquirieron una profunda experiencia en el reconocimiento de los pródromos y manejo de las graves complicaciones bacterianas de la gripe en la era preantibiótica.

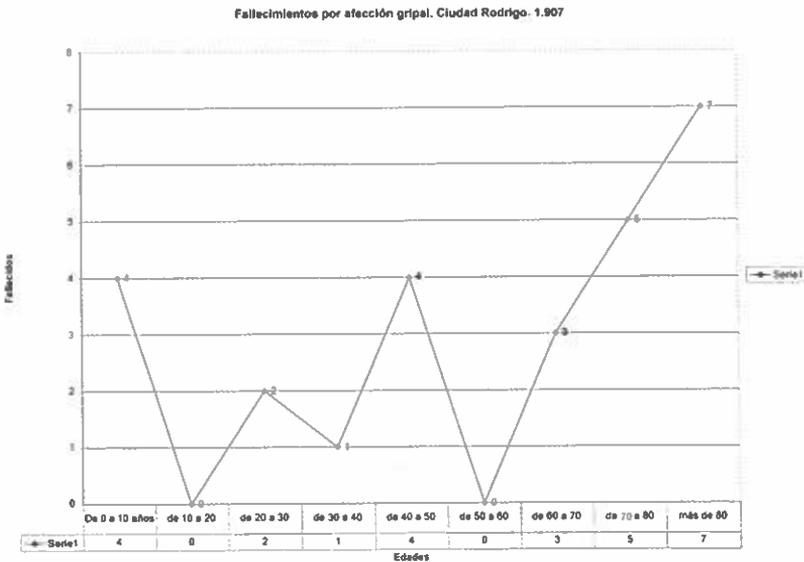
4. LA GRIPE DE 1907 EN CIUDAD RODRIGO

Cinco años más tarde de esa gran epidemia (1889-1902), cuando murió Mazarrasa, en cambio, no fue temporada de especial mortalidad por gripe en Ciudad Rodrigo. Tan solo el 11,87% del total de fallecimientos registrados en el municipio se debieron a gripe. En la casuística aparecen 26 fallecidos por gripe frente a los 219 por otras enfermedades. De los 26 fallecidos por gripe, 13 personas superan los 65 años; 10 son adultos y 3 son niños; 15 varones y 11 mujeres.

El primer gráfico compara la mortalidad general con la mortalidad por gripe. Los meses de mayor incidencia corresponden a marzo y abril.



En el siguiente gráfico, por edades, llama la atención la gran mortalidad infantil de 0 a 10 años y la claudicación progresiva de los mayores de 60 años.



La imagen del único retrato de Mazarrasa (foto 3), ya anciano, no revela los estigmas de ninguna enfermedad crónica, diabetes o insuficiencia renal.

La mayoría de las enfermedades típicas de los viejos, la leucemia linfática de larga evolución o el cáncer hubieran sido incompatibles con su dilatada vida de trabajo.

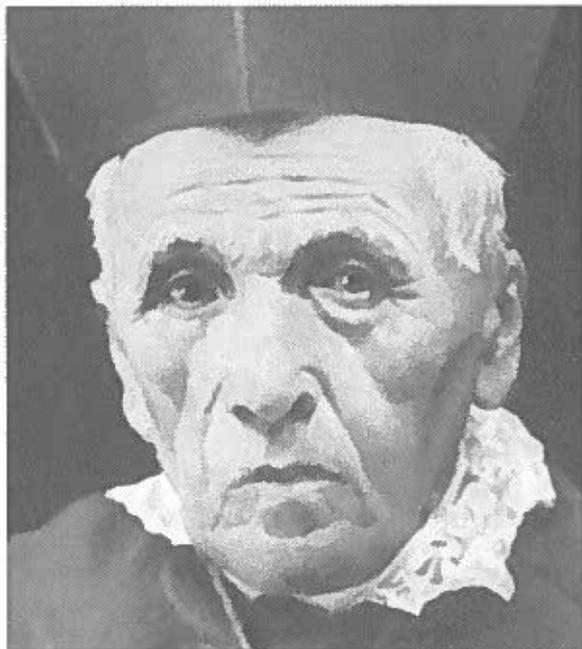


Foto 3. Mazarrasa por Ignacio Guitián, 1905, (detalle).

No podemos saber si padecía reumatismo o algún ligero trastorno cardíaco, pero la propia patografía abona la idea de una enfermedad de evolución aguda como la gripe. La gripe, que debuta con fiebre, se incuba en un par de días para complicarse en cualquier órgano o sistema, principalmente en el respiratorio; por eso la causa última de muerte típica por gripe es la neumonía, y ocurre a la semana de la primera viremia.

Nuestro Obispo no era débil ni enfermizo. Su muerte fue inesperada; el día anterior celebró misa. Es decir, falleció por enfermedad aguda, de un período de incubación corto, como la gripe y con la complicidad de una evolución fulminante, tromboembólica o cardíaca.

